

Enseñar a los niños a tomar buenas decisiones

Por Beula Postlewait, representante de comunicación de la N.E.W. | 22 ene 2024

Para los profesores y los padres, es más fácil decirles a los niños lo que tienen que hacer que guiarles a la hora de tomar una decisión. Sin embargo, esto crea adolescentes y adultos jóvenes que no logran tomar buenas decisiones, porque siempre han dependido de otros para que tomen decisiones por ellos.

Hay muchas cosas que los niños no pueden controlar en la vida, como el lugar al que van a la escuela, las personas de sus familias y las circunstancias económicas de sus hogares. Sin embargo, hay muchas decisiones que pueden tomar si los adultos se lo permiten. Si se enseña a un niño en los primeros años de su vida a tomar decisiones sencillas, le resultará más fácil tomar buenas decisiones cuando sea adolescente o adulto. Los niños necesitan practicar la toma de decisiones durante toda la infancia, experimentando tanto las consecuencias de las decisiones equivocadas como disfrutando de la autoestima que resulta de tomar buenas decisiones.

¿Por qué debemos enseñar a los niños a tomar buenas decisiones?

La toma de decisiones crea un sentido de la responsabilidad. La elección de los cereales, la camisa o blusa que se va a llevar, los calcetines, los zapatos, el sabor de la pasta de dientes, el libro o el rompecabezas que se va a utilizar, los colores que se van a usar... parecen elecciones sencillas. Sin embargo, algunos niños nunca llegan a tomarlas. Cuando se da a un niño la oportunidad de tomar decisiones, se crea en él un sentimiento de autoestima y responsabilidad.

Tomar decisiones crea un sentimiento de independencia. A medida que los niños se desarrollan, alcanzan rápidamente la etapa del «yo lo hago». Puedo usar ese bote de pegamento. Puedo usar esa pintura. Quiero pegar el cuadro en su sitio. Quiero servir la leche. Quiero pasar las galletas. Quiero elegir mi ropa. Quiero elegir mi música o mi programa de televisión. Esto es sano y conduce a un espíritu independiente. A veces, puede ser

necesario frenar este espíritu independiente si los niños quieren hacer algo que les haría daño o les lesionaría. En la mayoría de los casos, los niños necesitan tener la oportunidad de probar cosas nuevas y utilizar sus habilidades emergentes. Convierta en un juego las tareas que quiere que el niño haga, como guardar los útiles o los juguetes. Es más probable que los niños elijan una opción que les divierta.

Tomar decisiones crea un sentimiento de confianza. A los niños que siempre han dependido de otros para tomar decisiones les resultará difícil hacerlo cuando estén fuera de casa o del colegio. Otras personas pueden influir en estos niños para que tomen la decisión equivocada. Afirme a los niños que toman decisiones correctas y refuerza su confianza para que tomen decisiones en el futuro.

¿Cómo enseñar a los niños a tomar buenas decisiones?

Empiece cuando los niños son pequeños y déjeles tomar decisiones apropiadas para su edad entre varias opciones. «¿Cuál de estos dos bocadillos saludables te gustaría?». «¿Cuál de estos rompecabezas te gustaría usar?».

Apoye la decisión del niño, aunque no sea lo que usted haría. Si un niño quiere colorear los plátanos con un lápiz morado, está bien. Si un niño quiere combinar rayas y cuadros para la ropa de diario, está bien. Afirme la decisión del niño si es apropiada.

A medida que los niños maduran, bríndeles más oportunidades de elegir entre varias opciones. Permita que elijan el objeto que se llevarán para «Enseñar y contar». Ofrezcales opciones para una actividad al aire libre. Deje que los niños decidan si quieren hacer un proyecto en parejas o en pequeños grupos. Permita que los niños decidan si quieren dibujar o escribir una respuesta a un cuento. Deje que ellos decidan si harán 3, 4 o 5 prácticas de juego. (¡Adivine qué elegirán!) Deje que los niños elijan cuál de dos versículos bíblicos o poemas memorizar o filas de problemas matemáticos practicar. Deje que la clase vote sobre un proyecto de servicio para la clase. Decida entre varias opciones cómo reseñar una historia o un libro.

Dé a los niños la oportunidad de discutir varias opciones y las consecuencias de una decisión antes de tomarla. Si un niño observa a otro

haciendo algo mal, ayúdele a pensar en las opciones que tenía para tomar esa decisión y en las posibles consecuencias de la misma. Ayude al niño a darse cuenta de que hay opciones para casi cualquier elección y de que siempre hay consecuencias para una elección.

Deje que los niños experimenten las consecuencias de sus elecciones. Cuando los resultados sean buenos, reafírmeles y hágales saber que han elegido bien. Cuando los resultados no sean buenos, conviértalos en un momento de enseñanza. Ayude a los niños a darse cuenta de cuáles eran las otras opciones y los posibles resultados de esas opciones. Proteger a los niños de las consecuencias es perjudicial para su crecimiento social y psicológico. Ayude a los niños a experimentar las consecuencias, pero hágales saber que los quiere y los apoya.

Proporcione normas morales a los niños. Ayúdeles a saber lo que está bien y lo que está mal. Hágales saber lo que usted espera de ellos. Tenga en cuenta el grado de desarrollo del niño y su capacidad de razonamiento. Las historias bíblicas pueden mostrar que pueden suceder cosas maravillosas en la vida de una persona si toma decisiones que honran a Dios.

Todos los adultos que trabajan con niños quieren que lleguen a ser adultos responsables que hagan lo correcto. Permitir que los niños tomen decisiones en sus primeros años y experimenten los resultados les guiará para ser adultos seguros de sí mismos y responsables.

Beula Postlewait vive en Leawood, Kansas. Ha sido maestra de escuela primaria pública y ha enseñado a niños en su iglesia local desde 1967. Trabajó en ministerios infantiles en la Sede Nazarena y en el Centro Global de Ministerios en Lenexa, Kansas. Puede ponerse en contacto con Beula en bpostlewait@kc.rr.com.

2020 Iglesia del Nazareno Inc.

Traducido por: Elizabeth Guevara Cabrera